

7 subrayados subrayados

El compromiso fáustico. La biologización de la política en Alemania, 1870-1945.

Alejandro Andreassi Cieri. 386 pp. El Viejo Topo, 2015, 20 €

De entre los muchos aspectos aciagos que definen al régimen nazi, uno puede llamar especialmente la atención: la extensa nómina de intelectuales y científicos que contribuyeron con sus obras a su justificación y defensa. El profesor Alejandro Andreassi es un buen conocedor de la época de Weimar y de la barbarie que siguió a la toma del poder por parte de Hitler. En esta nueva obra, investiga la genealogía de esa peculiar alianza que formaron el pensamiento “científico” y la ideología más rabiosa y perversa, y que culminó en el exterminio de millones de seres humanos considerados superfluos, ineficaces, degenerados, peligrosos, inferiores; es decir: judíos, gitanos, comunistas, homosexuales, etcétera. ¿Cómo se llegó a ello? La bibliografía sobre el tema es amplia, variada y, a menudo, sólida. Como sólida es la aportación de Andreassi en este estudio sobre la biologización de la política en Alemania; un proceso cuyo inicio el historiador sitúa en torno al año 1870 y cuyas consecuencias son, desgraciadamente, bien conocidas. En ese recorrido influyó la creación del Estado alemán, su industrialización e incorporación al flujo capitalista, los descubrimientos científicos, o, mejor dicho, ciertas interpretaciones tomadas por datos científicos incuestionables, la crisis económica, los conflictos sociales y el estallido de la Primera Guerra Mundial. Y, por su-

puesto, una ideología mortífera acaudillada por un individuo que fue capaz de galvanizar a una sociedad. La “solución final” fue exactamente eso: el último eslabón previsto para una cadena que comenzaba, al menos, un siglo antes y que con la maduración de la modernidad iba a mostrar todo su potencial destructor. Se ha hablado a menudo de que los fascismos fueron una reacción “modernista” contra la propia modernidad, contra la Ilustración, las Luces, el socialismo, el liberalismo y todos aquellos elementos que hicieron tambalearse un mundo que de forma inevitable se estaba resquebrajando. Pero fue una reacción plenamente moderna, una “revolución conservadora” que asumió paradójicamente el espíritu de la época, utilizó la técnica con eficacia y convirtió sus supuestos ideológicos en verdades respaldadas por la ciencia. La política (la biopolítica) nazi consistió en una guerra racial y biológica que pretendía sofocar la lucha de clases, establecer un nuevo imperio y relanzar a Alemania a un esplendoroso futuro construido sobre el trabajo sumiso de millones de desgraciados que habían nacido para eso. Determinismo biologicista, socialdarwinismo, pureza racial y eugenesia se combinaban en las cabezas de científicos como Ploetz, Fischer o Schallmayer, en industriales como Krupp, o en cabos como Hitler, lo que dio lugar a una extraña suspensión

de la ética y del sentido común tradicionales y dando pie a uno de los periodos más terribles de la historia. Ideología, ciencia, historia, economía, técnica y política se conjugan en un proceso que

Andreassi estudia en un ensayo multidisciplinar, denso, bien documentado y aterrador.

Antonio García Vila

Intxaurrondo. La sombra del nogal

Ion Arretxe. 216 pp. El Garaje, 2015, 14 €.

“Intxaurrondo”, en euskera, significa “nogal”. Intxaurrondo es el barrio de Donostia donde está el cuartel de la Guardia Civil de terrorífico recuerdo, especialmente bajo el Gobierno del PSOE, cuando las cloacas se convirtieron en su hábitat.

Este volumen se trata de un escrito autobiográfico, donde el autor nos cuenta su paso por este cuartel en noviembre de 1985. Treinta años después, ha querido poner palabras a su historia. El resultado es este intenso y sencillo relato que encontré por casualidad en una librería de Iruñea.

Leí al principio, como me gusta, las páginas finales del epílogo: “En la madrugada del 26 de noviembre de 1985 fuimos detenidos en la zona de San Sebastián, cada uno en su casa, Mikel Zabalza, su novia, su primo y yo (...). A las pocas horas de nuestra detención, los medios de comunicación ya anunciaron la desaparición de uno de los detenidos”. No pude dejar de leer, hasta la última frase: “Y ya nada volvió a ser como antes”.

La historia de la detención, desaparición y aparición del cadáver de Mikel Zabalza es harto conocida. Se da la circunstancia de que el cuerpo apareció a los veinte días de su detención, en el río Bidasoa, Enderlaza, perteneciente a Navarra, y esposado. La versión oficial realizada por los políticos y mandos del PSOE en diciembre de 1985, mantenida en su integridad hasta hoy, y en ningún momento rectificada o alterada, ni siquiera por algún miembro del

cuerpo o jerifalte de aquellos tiempos, es simple: a Mikel lo conducía esposado la Guardia Civil por el río Bidasoa y escapó tirándose al río. Como no sabía nadar y estaba esposado, se ahogó.

La historia que nos cuenta Ion Arretxe es paralela. Detención, paseo por el monte, tortura feroz y salvaje en las orillas de un río, primero, y en Intxaurrondo después. Trasladado a Madrid, ingresa en la cárcel y en pocos días es puesto en libertad sin cargos. Al igual que los otros detenidos.

La voz brillante y valiente de Arretxe relata lo que le pasó a él y lo que piensa, y lo que imagina, y lo que ha ido incorporando a su narración. Es parte del relato que no ha podido hacer Mikel Zabalza. El ahogado podía haber sido él mismo. Por eso, en parte, Ion piensa a menudo que es Mikel.

Aunque parezca imposible, además de esto, Ion tiene otra vida: dibujante, muralista, guionista, escritor en diversas revistas, director de arte para películas y series de televisión... Todo ese saber acumulado se plasma en este libro que, aunque parezca increíble, resulta de lectura amena, a veces irónica (produce sonrisas que compensan las lágrimas), tiene una traza precisa y exacta cuando narra y describe y es ensoñador cuando vuela por encima de la realidad. Son estos saberes, los que, sin duda, permiten a nuestro autor no olvidar y recordar lo pasado, con una mirada más inteligente, humana y solidaria que la de los que le torturaron.

Begoña Zabala

Los inciertos pasos desde aquí hasta allá: Alternativas socioecológicas y transiciones poscapitalistas.

VV AA. 536 pp. Universidad de Granada, 2015, 22 €.

Explorar los escenarios ecológicos y políticos inmediatos que se nos presentan, así como rastrear las vías alternativas y las posibilidades de ruptura con estos modelos de producción y convivencia con y en la naturaleza ante la inminencia del colapso es el objetivo de la serie de artículos que conforman este volumen.

La obra ha sido confeccionada por un amplio espectro de investigadores, profesores universitarios y activistas ecosociales de ambos lados del Atlántico. Esto posibilita que se aborde y se profundice en muy distintos aspectos de esta problemática: económicos, éticos, ecológicos, políticos... Y también que se aproximen a estos asuntos desde un plano más teórico (como la crítica del valor) pero también desde lo concreto (la agroecología), desgranando propuestas específicas en el nivel micro y en el macro (como los territorios en transición, el consumo colectivo o el desglose de elementos de un programa político ecosocialista), a partir tanto de formulaciones teóricas (Marx, Keynes) como de realizaciones en marcha o acontecimientos recientes (la iniciativa Yasuní-ITT en Ecuador o el *sumak kawsay* —“buen vivir”—). De esta manera, se combinan trabajos de análisis, de contraste y de exposición de datos con textos de interpretación y replanteamiento político, al igual que otros artículos señalan claves para la transformación (como la recuperación de los bienes comunes-comunitarios y la

generación de bienes relacionales o asumir la dimensión ecológica y político-moral de la economía). El libro, como acertadamente delimita el título, huye de fórmulas y de senderos perfectamente trazados a favor de la incertidumbre, el cuestionamiento continuo y la escucha en la búsqueda. Así, en conjunto, estas piezas trazan un acertadísimo diagnóstico con su constatación de emergencia ecológico-social e inminencia del colapso. Desde la muestra de que estamos inmersos en una crisis de civilización (multidimensional, por tanto), se parte de que es fundamental “proponer una razón de mundo alternativa creíble, esto es, modelos de ‘utopías realizables’ (...); es preciso dibujar con buen pulso los rasgos esenciales de ese mundo anticapitalista, ecosocialista y feminista”. Dada la imposibilidad material de continuar con el modelo de crecimiento económico vigente (desmontan, por tanto, la pertinencia del neoliberalismo verde o del ecokeynesianismo), se apunta que hay que construir un imaginario de horizonte diferente, una cultura alternativa que presente otros modelos y otros sistemas de valores que desarrollen paradigmas sociales y económicos distintos al productivismo y al saqueo (de personas y de la biosfera).

Se trata, en definitiva, de un volumen denso, repleto de información y de documentación, que asume la urgente necesidad de plantear “transiciones postcapitalistas” basadas en la diversidad.

Alberto García-Teresa

Tendencias en comunicación. Cultura digital y poder.

Ramón Zallo Elgezabal. 352 pp. Gedisa, 2016, 27'90 €.

Este nuevo libro de Ramón Zallo completa su investigación sobre las condiciones específicas en las que, en la era digital (o de transición a la misma), se sitúa el sistema comunicativo en relación a los cuatro grandes ejes que le atravesaban ya en la era analógica: la cultura, la economía, el poder político y la acción social. En palabras del propio autor, ahora, igual que antes, “es necesario partir de la dualidad del propio sistema comunicativo: como mecanismo de reproducción sistémico y como espacio donde se contrastan las hegemónicas”. En este libro, se investiga esa dualidad pero aplicada a su transición a la era digital, en la que la ruptura entre ambas como “cadena de valor que va desde la creación al uso, pasando por la producción y la distribución” es evidente.

Para ello, recorre cinco esferas sociales que enmarcan ese objetivo de investigación. La primera, la “noosfera” (pues el conocimiento es el eje del “capitalismo cognitivo” que sustituye al “capitalismo fordista”) se abre con un título que establece una de las principales conclusiones de toda la obra: estamos ante una “Sociedad del conocimiento desigual”, en la que se produce una desvalorización del saber humano convertido en una mercancía inmaterial generalizada comandada por el capital financiero y en la que, tras su permeabilidad y horizontalidad, persiste la estratificación de nuestra organización social con el añadido de las desigualdades del ciberespacio.

Por su parte, la “socioesfera” aborda el análisis de dos cuestiones diferentes. Por una parte, una visión que recorre transversalmente tres procesos: el “ecosistema cultural”; la relación del

sistema comunicativo con los “interrogantes identitarios” tan presentes hoy; y la “diversidad cultural” (de cuyo desarrollo se hace un análisis de experiencias positivas y negativas en lo local y regional).

Seguidamente, la tercera, la “econoesfera”, resulta un análisis microeconómico de las mutaciones en los procesos productivos de las empresas culturales posfordistas y el trabajo en la red. La conclusión final de lo analizado se expresa en términos políticos: frente a “los tres disfraces ensalzados por la posmodernidad: mercancía veloz, espectador/consumidor volátil y ciudadano libre” se oculta la trilogía que sostiene, también, el sistema del capital cognitivo: “capital, individualismo y poder”.

A continuación, en la “geoesfera” relaciona comunicación y cultura con territorio; en este caso, América Latina. Y la quinta, la “cratosfera”, analiza los cinco paradigmas dominantes en las políticas públicas de la comunicación y la cultura: el “mecenazgo”, la “democratización cultural”, la “democracia cultural” que pretendía corregir las limitaciones del anterior, la “economización de la cultura” que ha traído consigo el deterioro del sector público y la esperanza de la “cultura compartida”, el de los “derechos culturales, de visibilidad de la diversidad, de dinámicas de interacción y cooperación y de gobernanza”.

Finalmente, en el epílogo, aporta un programa de necesarias actuaciones institucionales y de acción social. En ambos sentidos, constituye un programa político de objetivos y actividades que debería tomarse como base para la investigación futura sobre la comunicación y la cultura en la era digital.

Petxo Idoiaga